

LA PERIÓDICO-MANÍA.

PREFACIO.

*«Cuando estan las espaldas bien maduras
es preciso flotar las mataduras.»*

SÉNECA de flagellatione. Epist. 22.

En cuanto á la venta de los números anteriores, ¡á qué es platicar? Nos estamos haciendo de oro. Bien lo necesitábamos para darnos una vueltecita de pies á cabeza. Tres veces nos ha tocado ya la lotería. En esta jugada regularmente acertaremos tambien. Si sigue así la cosa, sin torcerse, tenemos intencion de echar coche. ¡Qué gusto será atisbar por entre las persianas á nuestros chafallones hermanos periódicos rompezapatos...! Mientras ellos anden mendigando artículos comunicados para engrosar sus papeles, y discurriendo mil preciosidades para llenar sus

vacíos; nosotros serenitos en la testera del coche, repantigados como patriarcas, les echaremos nuestra bendición maniática para que Dios les ayude.

Ellos irán cabizbajos, pensativos, corcobados, oji-tristes. Nosotros con las *cabezas* levantadas á lo heróico, aire imperial, y tono elegante. Ellos refrescarán á lo pobreton en la Cibeles, como hacíamos nosotros antes, ó con agua de cebada; y cuando mas mas en algun dia festivo con orchata de chufas: nosotros nos refocilaremos con los mas deliciosos sorbetes. En el teatro, si es que van alguna vez, los veremos desde las lunetas principales en los últimos asientos de patio, levantar su mísera gaita entre los manolos. En los toros ocuparemos la grada cubierta en sombra, y los miraremos muy refulgentes tomando el sol en los tendidos, y acomodados entre las piernas de los peseteros. Y mientras ellos andan pidiendo un papelito para envolver su diminutivo cigarro,

nosotros nos chuparemos los mejores habanos..... ¡Qué perspectiva tan halagüeña! Quiera Dios que no se rompa nuestra cantarilla, se derrame la leche, se evaporen las esperanzas, y se desconcierten los planes. Basta de prefacio, y vamos á la obligacion.

CRÓNICA ARTÍSTICA.

Sentimos no haber podido insertar en el número anterior, como lo deseaban sus autores, el siguiente

Artículo comunicado.

Señor editor de la Periódico-mañá, carísimo hermano: como vd. se ha constituido apaleador y enterrador de todos los periódicos cortesanos, dirigimos á vd. la adjunta es-
 quela de convite por si gusta asistir al funeral de nuestro periódico, y echar algunas florecillas sobre su sepulcro.

Aseguramos á vd. á fe de ex-pe-

riodistas honrados, que no nos habíamos prometido ganancias, pues un periódico semanal, y de clase determinada, no podía proporcionarlas; pero sí pensábamos salir pie con bola al fin del trimestre. ¡Cuánto nos hemos engañado! Hemos perdido mucho dinero, á pesar de tener cien suscriptores; y ahora conocemos que fuimos unos solemnes majaderos en creer que las artes podían llamar la atención de nuestros compatriotas en tiempos tan revueltos.

En fin, señor Periódico-maníático, *la Crónica murió, y es imposible resucitarla*, porque no tenemos el bolsillo tan lleno como los *Universalistas*, ni la vergüenza tan escasa como el otro á quien vd. dice le han interdictado las suscripciones en la librería de Paz. En esta inteligencia puede vd. ir cortando la pluma para escribir nuestro epitafio con el chiste que acostumbra; que si como somos artistas fuéramos poetas, nosotros lo dictariamos. No somos tan fátuos como los edictores de la *Ley*,

que diz se han amohinado sobremañera, porque vd. les ha dado aquella valiente repasata. Duro á nosotros, que no nos creemos exceptuados de la ley general. Tendremos paciencia, y aguantaremos la rociada con la resignacion posible, diciendo para nuestro coletó

*Tú te metiste
fraile mosten,
tú lo quisiste,
tú te lo ten.*

Lo único que en nuestra desgracia suplicamos á vd. es que nos llegue la vez en el número 3.º de su salado periódico para salir pronto del susto, y entre tanto disponga vd. del afecto de sus difuntos hermanos. =
Los editores de la Crónica Artística.

¡Oh vosotros los que habláis el lenguaje de la razon, del desengaño y del arrepentimiento! ¡Carísimos Crónicos Artísticos! No, no temais que la Periódico-manía se porte con vosotros como cuñada, sino como una

hermana cariñosa. Ella es compasiva. Sabe que es mortal. Está expuesta á que la doblen de un trancazo, ó á que se entibie la piedad de los devotos que aflojan sus trece cuartos. Si vosotros con un centenar de contribuyentes habeis muerto, ¿qué puede esperar la infeliz que no tiene adonde volver la cara?

La franqueza con que os explicais os hace dignos de indulgencia. Si hubieseis cometido algunos errores harto purgados estan. Vuestra conciencia y vuestra bolsa limpias han quedado. ¡Ah! ¡Dichosos los que se purifican!

Cumplamos, pues, nuestro triste deber; y ojalá pueda eternizar vuestra memoria el siguiente

EPITAFIO.

*Crónica artística ha sido
la que hoy miras enterrada:
murió bien desengañada,
y con dinero..... (perdido).
El público no ha sabido
sus méritos elogiar,*

*...sus virtudes apreciar,
...ni sus sabias producciones:
...¿y habrá humanos corazones
...que la dejen de llorar?*



LA VERDAD Y PATRIOTISMO *Constitucional.*

Este periódico nos ha dado veinte números. Al tiempo de nacer, la desproporcion de sus partes, la mala configuracion y sus corcobas anunciaban claramente que era sietemesino y raquitico. Ya los editores se despiden del pueblo de Madrid, y demas partes adonde haya llegado su Verdad. Pocos billetes tendrán que repartir.

La Verdad, el impresor *Cano*, y el librero *Matute* no estan de acuerdo. Aquella quiere escaparse a tomar los aires y aguas minerales, y estos no quieren dejarla salir sin que pague. Ella quedará triunfante, como siempre, porque al que no tie-

ne, el Rey lo hace libre; y porque la pluma y el tintero, únicos bienes que le restan, no pueden ser embargados con arreglo á la ley tantas, título tantos, libro tantos de la Novísima recopilacion.

Es lástima que la Verdad se haya acabado tan pronto. Era buen género. Lo arrebatában de las manos, y andaban á cachetes para lograrlo. Su despedida ha sido cruel. Arroja excomuniones por aquella boca contra los impresores, los prensistas, los cajistas y los libreros: sus deseos eran que se les diese una tarifa. Sabia de memoria la famosa ley del embudo, y la observó religiosamente hasta los últimos momentos de su vida. En ellos juzgó á propósito encarcerar su papel para los señores suscriptores, á fin de recompensarles el favor de la anticipacion del dinero; y esto sin excederse de la tarifa que se puso á sí propio por la razon de *sic volo*.

Ya que la Verdad acabó su periódica carrera, quedan muy á sus

anchuras esos (como ella los llama)
espíritus descontentos y preocupados..
réptiles dañosos, que fugitivos de las
luces que odian, buscan los ocultos
senos de la tierra, y cuando parece
que huyen de nosotros aterrados á
guarecerse en sus ocultos rincones,
sacian alli su encono, royendo las rai-
ces del árbol de nuestra libertad, y
minando ocultamente el edificio de
nuestro bien para dar con uno y otro
en tierra. Núm. 20 y postrimero. Ver-
 dad del martes 16 de mayo de 1820.
 Artículo Política, columna 2.^a

¡Pícaros, bien que pícaros, espí-
 ritus ó réptiles, ó como quiera que
 os llameis, que andais jugando al es-
 condite por los rincones ocultos de
 la tierra, royendo árboles y minando
 edificios.. No teneis mala fortuna con
 que la Verdad vaya á tomar los baños
 minerales. Otra cosa seria si ella tu-
 viese facultad de hacer tarifas.

La Periódico-manía permite á los
 editores de la Verdad y Patriotismo
 que vayan á refrescarse, y dulcificar
 la sangre, y está pronta á darles su

correspondiente pasaporte; pero habiendo muerto el papel, no pueden dispensarse (por no hacer egemplares) de plantificar su

EPITAFIO.

*La Verdad murió atrampada,
y el Patriotismo empeñado:
ella yace aquí enterrada,
y él yace aquí sepultado.*

*Aunque indignos pecadores
nunca fueron petardistas,
diganlo los impresores,
los libreros y cajistas.*

*Lo que es con trampas morir
viene á ser moda en el día,
y esta moda ha de seguir
la Periódico-manía.*

EL ENEMIGO DE LA ESCLAVITUD.

Este hermano periódico parece que tenía tratados esponsales con su prima carnal la *Verdad*, que en paz descansa. Él era pobre de solemnidad.

dad, pero muy honrado: á la futura esposa ni aun se la conocia camisa, porque ya se sabe que la verdad para serlo, ha de estar desnudita. ¿Cómo realizaban los infelices sus honestos deseos de matrimoniar en unos tiempos tan fatales en que todo cuesta un ojo de la cara? Sus amigos se encogian de hombros..... No tenian quien les prestase un peso duro.... El casero les apretaba..... Y en una palabra, tenian cerradas todas las puertas. He aqui los motivos que impidieron el enlace.

Tan crítica era su situacion, cuando cuentan que el librero Matute, que debia ser el padrino, les tendió su mano protectora; pero llegó tarde la medicina. Entrambos novios murieron. Dios los tenga en su santa difuntería.

El Enemigo de la esclavitud tenia buen gusto en serlo, porque ningun hombre honrado podia querer á esa perra mastinaza. Empezó su peligrosísima carrera periódica con el título de *reforma que debe adoptar la*

Junta Provisional de Madrid para asegurar la libertad del ciudadano.

Firmó como enemigo de la esclavitud; y he aquí que cuando menos se pensaba se encontró el público con el número 2.º, y ha seguido hasta el 8.º en que murió, sin duda de magro, por ser afecto á los viérnes. Si este enemigo no hubiera seguido numerando sus papeles, tal vez viviría ahora.

Desengañémonos, hermanos. En esto de números se padecen muchas equivocaciones. En un *trís* está el misterio. Díganlo sino los jugadores de lotería, á quienes les hubiera tocado mil veces la suerte, á no haberse atravesado *mil trises* que malograron su fortuna.

Aquella reforma por donde dió principio este periódico era un buen pensamiento: quitar todos los grandes, todos los empleados, y todos los funcionarios: reemplazar todos los destinos con otras personas..... Y debe ser así. Los que han bailado la primera contradanza que se sienten; y

que se pongan en baile otros nombrados por el bastonero. Siendo esto tan sencillo y natural, no sabemos por qué hay quien replique una tan sola palabra.

Por regla general no desenterraremos los huesos de los hermanos muertos para no parecernos á la Santa Chamuscadora. La critica girará sobre las cabezas de los *morituros*; pero si tuvieron los difuntos algunas virtudes, cometeríamos la ingratitude mas negra ó pajiza, si no las elogiáramos cual merecen, amen del epitafio, que eso ya se sabe nos toca de obligacion. Precisamente nos hallamos en este caso.

El difunto era bueno; buen hombre á carta cabal. Murió con bellas disposiciones: hizo un poquito de testamento y su cóbdicilo. Por el 1.º dejó encargado que las deudas procedentes de la impresion de sus números se pagasen en la librería de su padrino Matute, con lo que se fuese vendiendo de ellos: y por el 2.º que si algo quedaba, se entregase á

Tos ciegos para que vendiesen cada pliego á cuatro maravedís, como así se ha verificado. No todos hacen esto: ¡Qué mala estrella ha tenido este desgraciado!

Su elocuencia era tal, que ni Demóstenes, aunque se empinase mucho, podía igualarle. Nosotros no hemos leído á Demóstenes; lo primero, y mas principal porque no era cristiano, y lo segundo, porque dicen que hablaba en griego, y no entendemos estas chapuceras; pero por lo que cuentan de él, parece que no era tana. Con todo, apostatamos á que nunca se le ocurrieron expresiones tan felices como las que el Enemigo de la Esclavitud ha inventado, v. gr.: *ominosos siglos: ominosa contemporización: ominoso letargo: el bramido de las preocupaciones: la libertad del pensamiento perdida y recobrada: el plantío del honor: la miserable tranquilidad de circunstancias actuales: la fuerza magestuosa de los rayos: las hachas benéficas: la discrecion de los hados: la sombra de la nulidad, y*

otras mil y mil bellezas de que estan empedrados sus escritos. Digno es de ser llorado este hermano ; y para que la olvidadiza posteridad no le haga un desaire , allá va su

EPITAFIO.

*Cubre esta losa fria á un desgraciado
periódico , que ha muerto de repente :
fue de la esclavitud el mas valiente
enemigo , ¡ah dolor! ya se ha enterrado.*

*Aunque no era trinitario
tuvo por la redencion
decidida vocacion ;
mas faltóle el numerario.*

*Este periódico hermano ,
rival de la esclavitud ,
no conoció la virtud
del ungüento mejicano.*

EL MENSAGERO.

En el dia 1º del corriente apenas daba señales de vida este nuestro caro hermano. Sus amigos estaban resueltos á matarlo por no verlo sufrir; pero al fin se determinó convocar á

los suscriptores cuyos abonos concluyen en fin de mes, por si gustan renovar, que lo hagan cuanto antes, para no experimentar retraso. ¡Triste recurso! A una barra ardiendo dicen los inteligentes que se agarraria el que está para naufragar. En nuestra opinion si se hubiera muerto un mes hace algo mas valdria su capa. Consideremos que es imposible recobre su salud, á pesar de que le asisten varios facultativos. Formamos este juicio, porque su enfermedad ha entrado con espada en mano lo mismo que las del Espejo, Verdad y Patriotismo, Enemigo de la Esclavitud, &c. &c. Sabemos que cuando le nombran los epitafios de la Periódico-manía le dan convulsiones; pero no hay remedio, tiene que ser uno de los héroes de la tragedia, y de consiguiente debemos elogiar sus virtudes y contribuir á eternizar su memoria. Contra la fuerza no hay resistencia. Lo que se necesita es un buen fondo de conformidad. Cualquiera esfuerccillo que se haga es in-

útil. Nadar , nadar , y á la postre ahogar. Esta es la suerte que espera este infeliz ; pero mal de muchos dicen algunos que es gozo.

Así que , hermano nuestro , no hay que desahogarse ni esperar consuelo. Buen ánimo. A la tumba. No tardarán en seguir su ejemplo los Celosos Ciudadanos , la Minerva , la Aurora , y otros mil etcæteras.

EL SOL.

El padre de los vivientes ha muerto justamente cuando iba á tocar en el signo de Cancer. Si el que vivifica muere , ¿ qué harán los vivificados ? Todos , todos morirán ;

*Porque al fin todos , sean los que fueren ,
nacen , viven , enferman y se mueren.*

Por lo que hace á nosotros , aunque el mundo se quede en tinieblas , poco nos importa : no somos de la casta iluminativa , sino de la *chupativa*. El *Sol* no tiene privilegio para

escaparse de nuestras epitafiadoras manías. Todo se andará, si la sogá no se rompe. Mas días hay que longanizas. Adviertan los lectores que hay mucha mies, y somos pocos operarios.

LA COLMENA.

Está arreglando muy de priesa sus cosas. Tiene muy alterado el pulso, y ya se ha empezado á manifestar la diarrea, que es un síntoma mortal. Segun nuestro juicio no espera á que caiga la hoja de los árboles. Su enfermedad es aguda. Que acabe de dar la revolucion de Galicia pronto, y que se tienda boca-arriba. Considere esta hermanita, que segun estan las cosas mas vale morir (porque al fin se descansa), que sufrir la continua penalidad que acarrea un mal largo, y sobre todo la falta de medios.

*El que nace pobreton
tiene suerte de carnero,*

*que se muere á lo primero,
y si no lo hace es cabron.*

Los aires solanos abrasadores que han dado en reinar estos días atrás han agostado las cosechas de todos los periodistas, y han marchitado las flores en términos que las abejas no pueden sacar el jugo necesario para vivir. Estan tan amortiguadas que ni aun aliento tienen para *picotacear*. Cumpliremos nuestro penoso deber luego que se verifique su fallecimiento, que será en todo el mes que va andando, como verá el curioso lector.

Si alguna alma piadosa y caritativa quisiese dirigirnos artículos alusivos al objeto que nos hemos propuesto, se recibirán con gusto en la librería de Brun, y tendrán entrada en la Periódico-manía (si lo merecen). Nuestro objeto ya se sabe que es ganar mucho dinero, trabajar poco, y que todo el mundo quede complaci-

do , menos los hermanos periódicos. Con los de casa no se deben gastar cumplimientos.

NOTA. La *Periódico-manía* es una propiedad de sus editores , y sin su anuencia ni consentimiento ninguna persona podrá reimprimir el todo ni parte de sus números en los dominios de España. El que lo egecute será reconvenido ante la ley por los periódico-maniáticos.

Errata del número anterior. Página 23 , línea segunda , dice sindéreis , léase sindéresis.

MADRID :

IMPRENTA DE COLLADO.

1820.

© *Biblioteca Nacional de España*

Se hallará en Madrid en las librerías de Collado, calle de la Montera; de Brun, frente á las Gradass de san Felipe el Real; de Sojo y de Sanz, calle de Carretas; de Cruz y Miyar, calle del Principe; de Villa, plazuela de Santo Domingo, y de Minutria, calle de Toledo.

